

Jornada de Fe



En breve:

- La Iglesia cristiana se fue desarrollando con el tiempo.
- Los santos Pedro y Pablo guiaron a la primera Iglesia.
- Los cristianos de la Iglesia primitiva enfrentaron la persecución.

La Iglesia de los inicios

Después de su graduación de preparatoria, Max no estaba seguro de lo que quería hacer con su vida. Todos sus amigos veían la universidad como un gran y nuevo comienzo, pero Max no podía decidir si la universidad era la mejor opción para él. No podía imaginarse en alguna de las carreras elegidas por sus amigos.

El único y verdadero amor de Max era la música. Tocaba la guitarra muy bien. Max tocaba su guitarra siempre que podía. Lo hacía con la esperanza de poder construir su futuro algún día en torno a ella. Decidió posponer la universidad durante un año. Encontró un trabajo como ayudante de un profesor que enseñaba a niños con tenían dificultades de aprendizaje y de comportamiento. Casi como por instinto, comenzó a utilizar su guitarra en su trabajo. "Si me escuchan tocar la guitarra, quizá lo disfruten", pensaba.

Casi de inmediato, los niños se convirtieron en verdaderos aficionados de Max y de su música. El profesor transformó a Max y a su guitarra en un premio para cuando se portaran bien. Al poco tiempo, el desempeño de los niños ya superaba las expectativas. En Navidad, el grupo hizo pasar un buen rato a toda la escuela con un recital con motivo de las fiestas.

Max decidió cursar la licenciatura en educación especial con una especialidad en música. Hoy en día desarrolla materiales de aprendizaje para niños con discapacidades de aprendizaje en escuelas primarias católicas. Max nunca habría podido imaginar a dónde le llevaría ese año sin estudiar. Todavía hoy su guitarra le acompaña... a todos lados.

- *¿Cómo decidió Max qué quería hacer con su futuro?*
- *¿De qué manera te han cambiado a ti nuevas experiencias?*



Cuando Max debía escoger su carrera, sentía confusión e inseguridad. Todos hemos experimentado épocas en las que el futuro nos parece intimidante o incierto.

Cualquiera que sea la decisión que debes tomar, es probable que no tengas la menor idea de dónde terminarás. Sin embargo, hay que dar el primer paso. Hace 2,000 años la Iglesia estaba en una situación semejante. Cuando todo empezó, ni uno solo de los miembros de la Iglesia de los inicios habría sido capaz de imaginar en lo que esta se convertiría. Si la Iglesia de los inicios se hubiera quedado como era entonces, aún seríamos una partecita de la fe judía.

Sin embargo, al igual que Max, la Iglesia siguió adelante, dando un paso a la vez; al igual que Max, los líderes de la Iglesia primitiva sentían incertidumbre sobre su futuro. Con todo, tuvieron el valor de afrontarlo.

En el Nuevo Testamento queda claro que Jesús fundó la Iglesia con miras a que se convirtiera en una comunidad para sus seguidores. Escogió a quienes habrían de darle continuidad a su misión, es decir, sus apóstoles. A Simón le puso otro nombre, Pedro (que significa roca), pues iba a ser el fundamento de la Iglesia.

Los apóstoles recibieron un **cometido** (un propósito o misión especial): llevar la Buena Noticia de la vida, muerte y resurrección de Jesús a los extremos más lejanos de la tierra. Nuestro Señor prometió permanecer con esta comunidad de creyentes hasta el fin de los tiempos.

“En el lenguaje cristiano, la palabra “Iglesia” designa no solo la asamblea litúrgica (cf. 1 Co 11, 18; 14, 19. 28. 34. 35), sino también la comunidad local (cf. 1 Co 1, 2; 16, 1) o toda la comunidad universal de los creyentes (cf. 1 Co 15, 9; Ga 1, 13; Flp 3, 6) (...). La “Iglesia” es el pueblo que Dios reúne en el mundo entero. La Iglesia de Dios existe en las comunidades locales y se realiza como asamblea litúrgica, sobre todo eucarística”.

CIC 752

Los primeros cristianos no heredaron una organización con leyes redactadas y un libro de instrucciones sobre cómo esta debía funcionar. Todo lo que tenían que hacer era seguir el ejemplo de lo que Jesús indicó y predicó cuando estuvo en la tierra. Solo con el pasar del tiempo, al ir respondiendo a los problemas y necesidades de la vida cotidiana y estando abiertos a la guía del Espíritu Santo llegarían los primeros líderes cristianos a entender qué dirección seguir.

- ¿Alguna vez has tenido que hacer algo para lo que no te sentías preparado? ¿Cómo lo resolviste?



El inicio de la Iglesia

“Y quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, conforme el Espíritu los hacía capaces de proclamar”.

Hechos 2:4

La venida del Espíritu Santo sobre los discípulos de Jesús en **Pentecostés** es algo así como el cumpleaños de la Iglesia y así se celebra. Después de que Jesús ascendió al cielo, los discípulos fueron a la sala superior y oraron. Estaban llenos de miedo y sentían incertidumbre por el futuro. Se preguntaban por lo que se esperaba de ellos y cómo sería posible que pudieran llevar a cabo el gran cometido que Jesús les había dado.

A pesar de sus dudas y miedos, el poder de Dios actuó de manera efectiva llenándolos a todos con el arrojo y la fuerza del Espíritu Santo. No sabemos exactamente de qué forma actuó el Espíritu en aquellos discípulos, pero sabemos que su corazón sufrió una transformación increíble e inexplicable. Por el poder del Espíritu, las personas que una vez estuvieron asustadas y escondidas en la seguridad de aquel salón del piso de arriba, quedaron transformadas en seres valientes sin miedo a proclamar la Buena Nueva a todo el que encontraban. La Escritura nos dice que ese día una gran cantidad de judíos se convirtió a Cristo.

Lee en Hechos 2:1–33 el relato de Pentecostés.

¿Cuándo te has sentido asustado, como aquellos discípulos en el piso de arriba?

¿Cuándo te has llegado a sentir inspirado por el Espíritu de la misma manera que los apóstoles?

Lee con atención el discurso de Pedro. Encuentra el versículo que te parezca más importante. ¿Cuál escogiste y por qué?

¿Cristianos o judíos?

A veces hablamos de descubrir quiénes somos realmente, de encontrarnos a nosotros mismos, de encontrar nuestra verdadera identidad.

Los cristianos pasaron por una experiencia similar durante los primeros años de la Iglesia. Los conversos a Cristo no se sentían separados de los demás judíos. Simplemente sentían que vivían en la plenitud del Antiguo Testamento. Finalmente había llegado el Mesías esperado. Estos primeros cristianos acudían fielmente al Templo para adorar a Dios, “su Señor y su Cristo”.

Sin embargo, eran diferentes. El hecho de que veían a Jesucristo como el Mesías llevó al final a una clara división entre la fe judía y la cristiana. Aunque los seguidores de Cristo frecuentaban el Templo, también se reunían en privado para la “fracción del pan”, el sacrificio que Jesús les había pedido realizar. Esta Eucaristía era el vínculo que los mantenía unidos. Al compartir su cuerpo, ellos mismos se convertían en su cuerpo que es la Iglesia.

- ¿En alguna ocasión tu deseo de ser católico te ha hecho sentir aislado o separado?, ¿te ha hecho sentir parte de una comunidad?



¿Cuándo tuvo lugar la separación del judaísmo?

“La consumación de la Iglesia en la gloria, y a través de ella la del mundo, no sucederá sin grandes pruebas”.

CIC 769

El Judaísmo y el Cristianismo vivieron el uno al lado del otro por un tiempo, hasta que finalmente las dos religiones se dividieron por diferencias menores sobre cómo tenían que vivir su fe. Algunos de estos desacuerdos incluían si los gentiles debían o no convertirse al judaísmo antes de convertirse en cristianos o si los cristianos gentiles varones debían circuncidarse.

Se desató una persecución contra la comunidad de Cristo en Jerusalén (véase Hechos 8:1); pero Dios sacó un bien de la persecución; esta forzó a muchos cristianos a salir de Jerusalén en todas direcciones, llevando con ellos la Buena Nueva de Jesús.

El Espíritu Santo también mostró a la comunidad cristiana que la salvación de Cristo era para todas las personas, no solo para los judíos. Esto preparó el escenario para otro gran paso. Un celoso fariseo llamado Saulo, quien estaba decidido a destruir a las jóvenes comunidades cristianas, se convirtió milagrosamente gracias a la acción de Dios (véase Hechos 9:1-9). Saúl se convirtió en el gran san Pablo.

Pablo fue a quien Dios llamó a predicar a los gentiles, a los no-judíos. A lo largo de sus distintas misiones, Pablo predicó la Buena Noticia de Cristo, primero a los judíos, pero cuando ellos lo rechazaban, se dirigía a los gentiles. Muchos judíos lo vieron como un traidor y lo rechazaron, no obstante, él logró muchas conversiones a la fe cristiana.

Diferentes enfoques en el Cristianismo

“Porque, aunque las lenguas difieren a través del mundo, el contenido de la Tradición es uno e idéntico. Y ni las Iglesias establecidas en Germania tienen otra fe u otra Tradición, ni las que están entre los íberos, ni las que están entre los celtas, ni las de Oriente, de Egipto, de Libia, ni las que están establecidas en el centro el mundo (...)” (Ibíd.)”.

CIC 174

A medida que crecía el Cristianismo, este empezó a llegar a muchas culturas que vieron esta nueva religión desde diferentes puntos de vista, pues la salvación no es ni se limita a una única forma de comprensión de la realidad. Jesús vino para todas las personas. Vino para que todos los extremos de la tierra pudieran ver el poder y el amor de Dios.

Para los griegos, interesados en la filosofía, el Cristianismo tuvo que asimilarse en términos de metafísica, la cual intenta entender y describir el origen y la estructura del universo. Jesús era la sabiduría de Dios hecha carne y el comunicador de la sabiduría divina. Esta comunidad puso gran énfasis en los credos y dogmas (la doctrina).

Roma, con su gran tradición de justicia y derecho, dio al Cristianismo la herencia de la moral. Cristo fue el mayor de los legisladores. Como resultado, la ética y la moral llegaron a ser centrales para la fe. Jesús fue el hombre perfecto.

La rápida difusión del Cristianismo se debió principalmente a un Dios que da fe, fuerza y esperanza a los creyentes. La gente estaba hambrienta de una fe que diera sentido a sus vidas y ofrecía esperanza frente a la muerte. Dado que los dioses del Imperio Romano no fomentaban el comportamiento moral y el amor al prójimo, muchos en cuanto escuchaban la Buena Noticia de Cristo, abrían su corazón para recibirla.

¿Por qué se persiguió a los cristianos?

Cuando tuvo lugar el incendio de Roma en el año 64, el emperador Nerón tenía que evitar la ira de la gente. Por ello culpó a los cristianos de la destrucción. Nerón condenó a los cristianos a que fueran crucificados y a que se les prendiera fuego para convertirlos en antorchas humanas. Decretó que nadie podía profesar la fe cristiana. Fue durante la persecución de Nerón que Pedro y Pablo murieron por Cristo. Aunque al parecer hubo millones de mártires cristianos, en los siglos que siguieron a Nerón los cristianos fueron perseguidos por periodos y no de manera constante.

La Iglesia primitiva también tuvo que lidiar con los desacuerdo en su interior. Muchos cristianos negaban su fe para salvar la vida. Pero luego, cuando la persecución cesaba, buscaban volver a la Iglesia. La forma de afrontar esto dividió a muchas comunidades cristianas, a pesar de que al final se les volvía a recibir, pero haciendo alguna penitencia.

A pesar de la persecución exterior y los desacuerdos en el seno de la comunidad, la Iglesia siguió desarrollándose. Los conversos, tras una larga instrucción, eran bautizados, normalmente de acuerdo con el rito de la inmersión en un río. El rito de la fracción del pan, la Misa, unía a la comunidad cristiana en el verdadero Cuerpo y Sangre de Jesús.

Si una comunidad cristiana crecía mucho, el obispo ordenaba **presbíteros** (sacerdotes) para que la atendieran. Los diáconos, además de instruir, supervisaban las diversas obras de caridad de la Iglesia y distribuían la Eucaristía. Los obispos que sucedieron a Pedro como obispo de Roma (el Papa) le sucedían también en cuanto jefes de la Iglesia. Aunque el gobierno de la Iglesia no estaba tan centralizado como lo está hoy, hay bastante evidencia de que el obispo de Roma era considerado la autoridad.

La persecución de los cristianos continuó hasta que Constantino, el emperador de Occidente, derrotó a su rival, Majencio, y en 313 decretó tolerancia hacia el Cristianismo.

Por fin, los cristianos podían practicar su fe sin temor a la persecución; pero esta libertad, también, era tan solo una etapa más.



Con un compañero o en grupo, trata de ponerte en el lugar de los primeros cristianos. Comparte con los demás cómo habrías afrontado las dificultades cotidianas de la Iglesia de los inicios como la persecución, la negación de la fe por parte de algunos cristianos o la progresiva formación de la jerarquía en la Iglesia

¿Hay dificultades que te parezcan presentes también en nuestros días? ¿Cómo podría superarlas la Iglesia de hoy? Si te resulta difícil iniciar esta actividad, puedes usar una Biblia o un Catecismo.

Piensa en un momento de tu vida en el que hayas comenzado una nueva etapa.

¿Qué sucedió?



Jornada de Fe para adolescentes: Catecumenado, C11 (826979)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSSR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: "Conforme al C. 827, Mons. Edward Rice, obispo auxiliar de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de mayo de 2016. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad". Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com." Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito.

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Arte/Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.